



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de diciembre de 2002
Español
Original: inglés

Nota del Presidente del Consejo de Seguridad

Tras las deliberaciones mantenidas por el Consejo de Seguridad sobre el tema del orden del día titulado “La amenaza de la crisis alimentaria de África para la paz y la seguridad” en su 4652ª sesión, celebrada el 3 de diciembre de 2002, el documento adjunto, que contiene las respuestas a las preguntas que en esa sesión se dirigieron al Sr. James Morris, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, se distribuye entre los miembros del Consejo para su información.



Anexo

Respuestas a las preguntas planteadas al Sr. James Morris, Director Ejecutivo del Programa Mundial de Alimentos, por los miembros del Consejo de Seguridad en la 4652^a sesión del Consejo, celebrada el 3 de diciembre de 2002, sobre el tema titulado “La amenaza de la crisis alimentaria de África para la paz y la seguridad”

Preguntas planteadas por el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte

1. Quisiéramos saber si el Programa Mundial de Alimentos (PMA) tiene la certeza de que los que necesitan ayuda alimentaria en África la reciben y si se siente satisfecho con los mecanismos de que dispone para lograr este fin.

Respuesta: En África hay dos obstáculos que pueden impedir que la ayuda alimentaria llegue a las personas que la necesitan en las crisis actuales: 1) la manipulación política de la ayuda alimentaria y 2) la falta de recursos.

El PMA trabaja en muchas zonas afectadas por condiciones muy duras y tensiones políticas, unas zonas en que los alimentos deben vigilarse bien para evitar que se utilicen con fines indebidos. El PMA no tolera ninguna interferencia política en la distribución de la ayuda alimentaria y no duda en discutir abiertamente este punto con los gobiernos receptores. Es esencial que el PMA pueda ayudar a la población aplicando los criterios establecidos para determinar su vulnerabilidad y que no actúe influenciado por intereses políticos; cuando éste no es posible, el PMA suspende sus operaciones. Recientemente, el PMA suspendió temporalmente la distribución de alimentos en dos localidades de Zimbabwe hasta que recibió garantías de que no habría interferencias políticas. Sin embargo, en la mayor parte de los casos, la asistencia alimentaria del PMA es sólo una parte de la ayuda alimentaria que se distribuye. En estas circunstancias, el PMA no puede garantizar que la ayuda alimentaria no se utilice con fines políticos indebidos.

En el África meridional y en el resto de África el PMA tiene muchos funcionarios que supervisan la distribución de alimentos en el terreno, los cuales se aseguran de que los alimentos no se distribuyan siguiendo intereses políticos y de que lleguen a los que más los necesitan. Periódicamente verificamos el número de beneficiarios utilizando informes mensuales consolidados sobre la distribución de alimentos y lo comparamos con el número de personas a las que el programa pretende ayudar utilizando mapas y gráficos. Por ejemplo, en las comunidades de Zimbabwe, 42 supervisores locales de más de 40 distritos apoyan las actividades de las organizaciones no gubernamentales que colaboran con el PMA y distribuyen alimentos en las comunidades, y ayudan al personal local a fin de asegurarse de que las personas más necesitadas son las que reciben la ayuda alimentaria del Programa.

Con este mismo sistema de vigilancia, el PMA logra que las personas más vulnerables reciban ayuda alimentaria cuando la escasez de recursos lo obliga a recortar sus programas. El PMA dedica mucho tiempo y energía a fortalecer los análisis y las metodologías que utiliza para determinar la vulnerabilidad de las personas, así como a formular estrategias para asignar prioridades y establecer criterios para elegir a los beneficiarios, con lo cual puede ayudar a las poblaciones que corren un mayor

riesgo. Por ejemplo, en el África meridional se han llevado a cabo actividades para establecer un orden de prioridad entre las zonas geográficas y determinar las más necesitadas (utilizando varios indicadores de vulnerabilidad como la seguridad alimentaria, la nutrición y la prevalencia del virus de la inmunodeficiencia humana) a fin de enviar ayuda a las zonas más vulnerables de los países. Aplicando criterios acordados y consultando a los interesados locales, el PMA inscribe a las personas necesitadas de las localidades identificándolas por sus características demográficas y socioeconómicas. Según los criterios de vulnerabilidad, las más necesitadas se inscriben primero.

2. Quisiéramos saber cómo el PMA se coordina con otros organismos para garantizar que se reduzcan al mínimo las posibilidades de conflicto en las zonas en las que desarrolla sus actividades. También estaríamos interesados en escuchar sus observaciones sobre la coordinación entre el PMA y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP), por ejemplo, para tratar el tema de la inseguridad alimentaria en situaciones de conflicto y la distribución de la ayuda alimentaria en esas zonas.

Respuesta: Como miembro de las Naciones Unidas el PMA tiene la obligación de coordinar sus actividades con los organismos del sistema para evitar posibles conflictos o bien la duplicación de actividades. Por ejemplo, en el África meridional se ha establecido una Oficina Regional de Apoyo a la Coordinación Interinstitucional en África Meridional, que es parte de la Dirección Regional del PMA. El Jefe de la Oficina es el Coordinador Regional del Enviado Especial del Secretario General, que también ocupa el cargo de Director Regional del PMA y coordina el apoyo prestado a los distintos organismos de las Naciones Unidas que trabajan en la región y a los equipos de los países. A este nivel se presta apoyo a la planificación estratégica y para imprevistos y también la evaluación, la vigilancia y los análisis de situación.

Se prevé que la Oficina Regional, que ahora está compuesta por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja (FICR), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el PMA, incluirá también otros organismos y organizaciones como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), y contará con una mayor presencia de las organizaciones que ya trabajan en el terreno. La Oficina Regional está estableciendo una red regional de comunicaciones entre los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales asociadas y los donantes principales para evitar la duplicación de actividades y mejorar los resultados.

En toda África, la OCAH ha establecido distintos mecanismos para facilitar el intercambio de información interinstitucional y regional para las fuentes de información de las Naciones Unidas y otras fuentes. Con el examen y la consolidación de programas y proyectos en el marco de los llamamientos consolidados de las Naciones Unidas se determinan las duplicaciones y lagunas que pueda haber en la información.

En los últimos años, el PMA y el DOMP han aumentado su cooperación y coordinación. En particular, se coordinan y cooperan en el ámbito logístico, por ejemplo, en las operaciones aéreas que se organizan para aumentar al máximo la eficiencia y la seguridad, y en el transporte marítimo y terrestre en los países en los que el DOMP tiene personal. El DOMP también puede participar activamente en el Centro Logístico conjunto de las Naciones Unidas que el PMA custodia para el sistema de las Naciones Unidas. El PMA y el DOMP comparten cada vez más información sobre la preparación, por ejemplo, para prever la posibilidad de que se produzcan crisis. El PMA y el DOMP coordinan las actividades de respuesta desde Brindisi.

En el terreno, el PMA suele colaborar con las misiones de las Naciones Unidas y el DOMP y cumple su mandato humanitario de ayudar a millones de civiles afectados por las guerras y atrapados en situaciones de conflicto. Cuando es necesario y cuando las condiciones lo permiten, el PMA apoya la transición de la guerra a la paz, por ejemplo, distribuyendo alimentos a los soldados desmilitarizados y a sus dependientes, así como a los grupos vulnerables y a los niños soldados, dentro de los programas de desmovilización y reintegración apoyados por las Naciones Unidas. Durante el acuartelamiento del personal militar, cuando éste todavía no ha sido desarmado (y en consecuencia no puede recibir alimentos del PMA porque éste no ayuda a los soldados armados), el PMA suele coordinar sus actividades con el DOMP a fin de planificar la distribución de alimentos necesarios utilizando otros medios y recursos. Sin embargo, una vez los soldados han sido desarmados mediante un buen plan de desmovilización, y cuando hay una misión del DOMP en el terreno, el PMA puede colaborar activamente en la distribución de alimentos durante el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los soldados. En ese caso, el DOMP y el PMA también cooperan y coordinan las actividades logísticas y de fortalecimiento de la seguridad, por ejemplo, organizando convoyes humanitarios y escoltas.

El Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas regula la presencia del PMA en las zonas afectadas por conflictos. En circunstancias excepcionales, cuando los mandatos otorgados por el Consejo de Seguridad en determinadas situaciones lo permiten y cuando la misión tiene suficiente capacidad, el DOMP puede transportar y enviar alimentos del PMA a zonas de gran inseguridad a las que el personal del Programa no tiene acceso porque así lo ha decidido el Coordinador. El PMA y el DOMP también colaboran en la capacitación y las actividades de desminado.

3. La situación en el África meridional es evidentemente muy grave. Estaríamos interesados en escuchar las opiniones del PMA en cuanto hasta qué punto esta crisis se debe a la sequía y hasta qué punto empeora por las políticas de los gobiernos. El Sr. Morris hizo referencia al papel que la política económica y las decisiones gubernamentales pueden desempeñar en este sentido. En este contexto, tengo a Zimbabwe en mente, de manera particular.

Respuesta: Aunque en la región del África meridional la reducción de las cosechas puede atribuirse parcialmente a lluvias esporádicas y a condiciones de sequía, los principales factores de la crisis son una combinación inestable de políticas administrativas y de seguridad alimentaria ineficaces, el agotamiento de las reservas estratégicas de cereales, la interrupción de la agricultura comercial, una mala actuación económica, la escasez de divisas y demoras en la importación puntual de maíz.

En Zimbabwe, las políticas de reforma agraria han interrumpido la agricultura y han destruido el sector de venta de alimentos. La producción comercial de cereales ha sido un 61% inferior a las malas cosechas del año 2001. A diferencia de 1992, año de sequía, en los años agrícolas de 2001 y 2002 no se redujo el nivel freático, que hubiera permitido que el sector comercial en gran escala regara los campos e impidiera que se redujera la cosecha de cereales. Las políticas oficiales que limitan las importaciones comerciales del sector privado (que en la actualidad representan sólo el 2% de las importaciones comerciales) y el control del precio de los cereales también han contribuido al déficit alimentario de Zimbabwe.

A fin de mejorar el suministro general de alimentos a corto, mediano y largo plazo, es esencial que el sector privado participe más en el mercado (en particular en la importación de alimentos). Al mismo tiempo, conviene promover marcos normativos más eficaces que garanticen la seguridad alimentaria en África a fin de mitigar los efectos de los desastres y promover los objetivos de desarrollo a largo plazo.

Preguntas planteadas por Mauricio

1. A Mauricio, como miembro de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), le preocupa enormemente la alarmante situación humanitaria de nuestra región. De acuerdo con recientes boletines de prensa, la operación de socorro humanitario para el África meridional se queda corta en 400.000 toneladas métricas de alimentos y ni la próxima estación permitirá que los agricultores produzcan alimentos suficientes para ayudar a la población, debido a la intensificación del fenómeno de El Niño. Existe la posibilidad de que la producción de las cosechas pueda caer aún más y deban organizarse actividades de socorro más allá del año 2003. Es alarmante observar que el número de personas de los países de la Comunidad que seguirá sufriendo crisis alimentarias hasta el próximo año se estime ahora en cerca de 15 millones. Quisiéramos saber qué estrategia está adoptando el PMA para planificar sus operaciones y conseguir recursos para afrontar esta grave situación.

Respuesta: Al 17 de diciembre de 2002 se habían obtenido el 61,5% de los fondos necesarios para llevar a cabo la operación de emergencia para el África meridional durante el período comprendido entre julio de 2002 y marzo de 2003 y había un déficit de aproximadamente 195 millones de dólares de los EE.UU. A pesar de ese déficit, el PMA continúa alimentando al mayor número de personas posible. Lamentablemente, la reducción del apoyo prestado por los donantes a otros sectores cruciales como el de la salud, la nutrición y la agricultura ha restado eficacia a la distribución de alimentos para facilitar la recuperación de la región. De momento sólo se han prometido el 20% de los recursos necesarios para ejecutar programas en estos sectores no alimentarios.

La evaluación terminada en septiembre de 2002 por el Comité de Evaluación de la Vulnerabilidad de la SADC indica que la situación está empeorando. Las rachas secas y la sequía, las malas cosechas, el agotamiento de las reservas estratégicas de cereales y de los hogares, la interrupción de la agricultura comercial y la mala actuación económica de toda la región, así como los efectos acumulados de la pandemia del virus de la inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) en la región, se han combinado y amenazan aproximadamente a 14,4 millones de personas. Esto significa que la población que necesita asistencia ha

aumentado ya en 1,6 millones en comparación con los 12,8 millones de personas necesitadas estimados con la evaluación de los cultivos y la alimentación hecha por la FAO y el PMA.

Debido a la falta de fondos, el PMA y otros organismos han empezado a asignar prioridades basándose en evaluaciones con las que han determinado las zonas más vulnerables (incluidas las afectadas por el VIH/SIDA). El PMA y sus colaboradores intentarán distribuir alimentos y otros recursos en esas zonas cuya población es la más vulnerable. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta los resultados de una nueva evaluación recientemente concluida (que se darán a conocer a principios de enero), el PMA hará proyecciones minuciosas para asegurar la continuidad de la obtención de alimentos y evitar que se interrumpa su distribución.

La información sumamente preliminar de las últimas evaluaciones continúa indicando que la situación es grave y que las cosechas de abril y mayo serán malas. Además, aunque mejore el tiempo y se establezca la situación política, el VIH/SIDA ha empujado a las personas necesitadas hacia los límites de la supervivencia. Es probable que esta amenaza provoque una situación de emergencia que requerirá una asistencia considerable durante muchos años.

Las actividades que el PMA organizará en el África meridional después del período de marzo tendrán en cuenta esta situación y se adaptarán a las nuevas circunstancias en el terreno. Se procurará no distribuir demasiados alimentos durante la época de la cosecha a fin de no afectar los mecanismos del mercado local ni los incentivos agrícolas y laborales, y se asegurará de que la población más vulnerable continúa recibiendo la ayuda alimentaria que necesita. Los programas de protección como los que promueven la alimentación escolar, la rehabilitación nutricional, el tratamiento y el apoyo a los infectados por el VIH, la ayuda a los huérfanos y los servicios sanitarios para las madres y los hijos adquirirán mucha importancia para prestar asistencia a las personas que no pueden beneficiarse de las nuevas fuentes alimentarias disponibles. Simultáneamente, el PMA seguirá distribuyendo alimentos para ayudar a los sectores más vulnerables de la población, como los ancianos, las personas que padecen enfermedades crónicas, los hogares encabezados por niños y otras personas.

2. Tenemos una segunda preocupación con respecto a la región, que es la situación de los productos alimentarios modificados genéticamente que se envían a algunos de los países de la Comunidad. Todos sabemos que las donaciones de alimentos al PMA incluyen alimentos que contienen productos modificados genéticamente y que a algunos países les preocupa legítimamente el riesgo que esto tiene para la diversidad biológica de sus variedades de maíz. Como todos sabemos, han expresado reservas para recibir tales productos alimentarios. En algunos países de la SADC se realiza la molienda de productos genéticamente modificados, especialmente de los granos enteros de maíz, pero no todos ellos tienen capacidad de hacerlo. Entendemos que los organismos de las Naciones Unidas que participan en las actividades humanitarias prevén establecer una política de asistencia alimentaria que tendrá en cuenta los productos genéticamente modificados o los alimentos producidos por medio de la biotecnología. Quisiéramos que se nos proporcionara más información sobre cuán seguros son esos productos y cuánta investigación se ha realizado para que no tengan consecuencias a largo plazo sobre la salud de la población y que no afecten el medio donde es probable que se utilicen.

Respuesta: La política que el PMA aplica con respecto a todas las donaciones de alimentos puede resumirse como sigue:

- El PMA distribuye sólo alimentos que cumplen los requisitos de seguridad alimentaria establecidos por los países donantes y los países receptores y que se consideran seguros para el consumo humano. Esto se aplica tanto a los donativos en especie como a las compras de alimentos.
- Los envíos de ayuda alimentaria del PMA siguen las directrices y recomendaciones sobre seguridad alimentaria de la Comisión del Codex Alimentarius firmado por la FAO y la OMS.
- El Programa actúa básicamente como un intermediario de los envíos de ayuda alimentaria puesto que prevalecen las políticas de los gobiernos afectados. Para poder funcionar, el PMA debe desarrollar sus actividades pensando que los gobiernos ejercerán la diligencia debida al establecer normas nacionales para la importación y exportación de alimentos.

Con respecto a la seguridad de los alimentos modificados genéticamente, el PMA nunca ha recibido ninguna denuncia de que los alimentos modificados genéticamente que ha suministrado hayan causado enfermedades o reacciones alérgicas. El PMA no sabe que se hayan documentado enfermedades ni reacciones alérgicas debidas a los alimentos modificados genéticamente en ninguna región del mundo. Las Naciones Unidas ya han formulado una política sobre la distribución de alimentos modificados genéticamente con especial referencia al África meridional. El PMA junto con la FAO y la OMS, emitió una declaración conjunta en la que indicaba claramente que, teniendo en cuenta todas las pruebas científicas disponibles hasta la fecha y la información de los países, los alimentos modificados genéticamente biotecnológicos del mercado actual no presentan ningún riesgo para la salud de los seres humanos. En esa declaración también se apoya el principio básico de la política en vigor del PMA, es decir, que los gobiernos receptores tienen la prerrogativa de aceptar o rechazar esas donaciones de alimentos.

Con respecto a las cuestiones ambientales, en la declaración se indica que los gobiernos receptores pueden optar por procesar los productos modificados genéticamente, con lo cual se resuelve la cuestión de la introducción accidental de estos cultivos. El PMA ayuda a los países del África meridional a moler el maíz modificado genéticamente que reciben cuando se lo piden.

Con respecto a las preguntas relativas a la investigación sobre los productos alimentarios modificados genéticamente, referimos a los miembros del Consejo de Seguridad a las dos conferencias sobre alimentos modificados genéticamente que se acaban de dar dentro de la serie de conferencias del Secretario General. La Oficina de Enlace del PMA en Nueva York ha empezado a enviar copias a las oficinas de todos los miembros del Consejo de Seguridad para su información.

Preguntas de Singapur e Irlanda

1. *Resulta evidente que la inseguridad alimentaria tiene numerosas causas y que algunos factores son ajenos a nuestro control. El Sr. Morris dijo que las condiciones climáticas adversas son realmente causas ajenas a nuestro control y por cierto a veces los gobiernos nacionales no dirigen sus políticas económicas, agrícolas y públicas. A este respecto, cabe formular una pregunta: ¿sería posible que, trabajando en*

el contexto del doble mandato del PMA, a saber, el logro del desarrollo y el enfrentamiento de las emergencias, ese organismo elaborara programas para África que fueran autosostenibles y que permitieran reducir o eliminar el número de emergencias crónicas? (Singapur)

2. *En cuanto a los retos a que hacen frente los gobiernos y el sector privado en África, el documento de la NEPAD señala claramente que las tendencias del sistema agrario en lo que respecta a la política económica son factores que inciden en la inseguridad alimentaria, así como la sequía y la inestabilidad en los precios mundiales de los productos básicos. Nos gustaría tener una evaluación, por breve que sea, en cuanto a qué es lo que pueden hacer los gobiernos y el sector privado, por ejemplo, respecto del suministro de equipos de irrigación para el desarrollo de tierras cultivables a fin de tratar el problema de la inseguridad alimentaria. Esto también está vinculado con la cuestión de las políticas oficiales planteada anteriormente, es decir lo que se destaca en el documento de la NEPAD en cuanto a la importancia de desarrollar un liderazgo comunitario y políticas gubernamentales de respaldo. Este tema también surgió recientemente en el programa del Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria, en el que se subrayó que el papel de los pequeños agricultores es probablemente el factor más importante para la resolución del problema de la inseguridad alimentaria en África. (Irlanda)*

3. *En el reciente informe del Instituto de Recursos Naturales de África de la Universidad de las Naciones Unidas se destacó muy particularmente que la escasa fertilidad de los suelos y la degradación de las tierras en África —el 72% de las tierras de cultivo del África subsahariana y el 32% de los pastizales— sigue constituyendo un problema grave. Esas cifras sugieren que existe una necesidad real de apoyo a muy largo plazo por parte del PMA, la FAO y la comunidad internacional en general a fin de abordar el problema de la degradación de los suelos y fortalecer la fertilidad de los suelos. ¿Cuál es su respuesta a esta necesidad? (Irlanda)*

Respuesta: La agricultura y el desarrollo rural deben desempeñar un papel esencial en las estrategias encaminadas a reducir el hambre y la pobreza y a hacer que las familias que viven en las zonas rurales tengan mayor capacidad de recuperación frente a los desastres naturales. La agricultura es una fuente de alimentos pero la agricultura y las actividades rurales no agrícolas también proporcionan empleo e ingresos para los pobres de las zonas rurales. Los ingresos procedentes del crecimiento agrícola fomentan la demanda de bienes y servicios, al crear un ciclo en el que la agricultura y los ingresos rurales de origen no agrícola aumentan a la vez que sostienen el crecimiento de uno y otro sector. Las mejoras en las condiciones de los pequeños agricultores son particularmente importantes dado que, paradójicamente, éstos producen buena parte de los alimentos y a la vez también constituyen una proporción elevada de la población pobre y hambrienta.

El crecimiento de la agricultura y de las actividades rurales no agrícolas crea oportunidades para que los pobres aumenten sus ingresos. No obstante, la medida en que éstos pueden aprovechar esas oportunidades depende de si están bien alimentados, gozan de buena salud y no son analfabetos. Las mejoras de la nutrición son una condición indispensable para que los pobres puedan aprovechar plenamente las oportunidades creadas por el desarrollo.

El PMA y la FAO han convenido en que la mejor manera de abordar la inseguridad alimentaria a largo plazo es mediante un enfoque de doble orientación. Se trata por un lado de crear oportunidades para quienes padecen hambre con objeto de

mejorar sus medios de sustento mediante la promoción del desarrollo, en particular el desarrollo agrícola y rural, la reforma de las políticas y las inversiones agrícolas. El otro aspecto se refiere a las medidas directas destinadas a luchar contra el hambre mediante la ejecución de programas orientados a facilitar el acceso inmediato a los alimentos por parte de quienes padecen hambre, aumentando de ese modo sus posibilidades productivas y permitiéndoles que aprovechen las oportunidades ofrecidas por el desarrollo.

Los organismos que tienen su sede en Roma consideran que la aplicación de esa estrategia doble ofrece las mejores posibilidades de reducir la vulnerabilidad a largo plazo ante la inseguridad alimentaria que, si no es resuelta, puede contribuir a agravar las situaciones de emergencia alimentaria. No obstante, es importante señalar que las causas inmediatas de la mayoría de las emergencias alimentarias —conflictos, sequía y accidentes naturales repentinos— no pueden ser prevenidas tan sólo mediante las actividades de desarrollo. Así pues, aun cuando se aplicara plena y eficazmente esa estrategia, los países pobres aún se enfrentarían ocasionalmente con emergencias humanitarias en las que sea necesario proporcionar asistencia alimentaria.

El enfoque de doble orientación requiere inversiones en cinco esferas, cuatro de las cuales se vinculan con el desarrollo agrícola y rural. Las cinco esferas son las siguientes:

1. *Mejorar la productividad agrícola y los medios de sustento así como la seguridad alimentaria en las comunidades rurales pobres.* Ese proceso requiere una inversión inicial de capital, ya sea con carácter de préstamos o subsidios de contrapartida, a fin de que los agricultores puedan iniciar un proceso sostenible de innovaciones en las explotaciones agrícolas.

2. *Desarrollar y conservar los recursos naturales.* Las inversiones deben centrarse en la ordenación de la base de recursos, el mejoramiento de la eficiencia de la producción (rendimientos) y el desarrollo de prácticas que fomenten una producción alimentaria sostenible más intensa.

3. *Ampliar la infraestructura rural.* Esto incluye dar prioridad a los caminos rurales y a la infraestructura básica a fin de estimular las inversiones del sector privado en la comercialización, almacenamiento y procesamiento de alimentos así como el aumento del acceso a los mercados.

4. *Fortalecer la capacidad para la generación y difusión de conocimientos.* Esto exige el establecimiento de sistemas eficaces para la generación y difusión de conocimientos, con objeto de fortalecer los vínculos entre los agricultores, los educadores agrícolas, los investigadores y los trabajadores en actividades de extensión agrícola. Asimismo es necesario aumentar la capacidad de los sistemas nacionales de investigación agrícola a fin de responder a las necesidades tecnológicas de los pequeños agricultores.

5. *Garantizar el acceso a los alimentos por parte de los más necesitados mediante el establecimiento de redes de seguridad y la ejecución de otras actividades de asistencia directa.* Entre los programas alimentarios especiales cabe señalar los de suministro de comidas en las escuelas, la alimentación de madres embarazadas y lactantes así como de niños menores de 5 años en centros de atención primaria de la salud, ollas populares y programas alimentarios dirigidos a los más indigentes. Los programas de ayuda alimentaria del PMA prestan apoyo principalmente a este elemento de la estrategia de doble orientación. Otra parte esencial de esa

intervención, en particular después de una situación de emergencia de gravedad, consiste en garantizar la disponibilidad de semillas, herramientas y otros insumos a los pequeños agricultores. Estos son programas que reciben apoyo principalmente de la FAO y de otros organismos y organizaciones no gubernamentales.

Las inversiones propuestas anteriormente sólo tendrán el resultado previsto si se han aplicado políticas apropiadas destinadas a garantizar la máxima efectividad de los recursos públicos. En particular, el establecimiento de un entorno de políticas favorable servirá para atraer las inversiones privadas necesarias para complementar las inversiones públicas.

Pregunta de Singapur

Respecto de un segundo punto de carácter general, el Sr. Morris se refirió al aumento de las solicitudes hechas al PMA durante los ocho meses en que ha ocupado el cargo de Director Ejecutivo. Sin embargo, nuestra investigación ha demostrado que al parecer existe una paradoja entre los excedentes alimentarios actuales y el hecho de que actualmente haya más personas que mueren de hambre que en toda la historia. Desearía saber si el Sr. Morris está de acuerdo en que existe esa paradoja y de ser así, si podría formular alguna observación sobre sus posibles causas. Por último, desearía saber si el Sr. Morris tiene alguna sugerencia que aportar sobre la forma de invertir esa situación.

Respuesta: La producción alimentaria mundial ha sido suficiente para alimentar a todos los hombres, mujeres y niños desde el decenio de 1960. Los mayores aumentos per cápita en la producción alimentaria se han registrado en las zonas más densamente pobladas del mundo, en particular en China, la India y el resto de Asia. El problema del hambre que seguimos teniendo no es una cuestión de producción alimentaria. La pobreza es la principal causa de la inseguridad alimentaria, dado que los pobres a menudo no pueden adquirir todos los alimentos que necesitan ni pueden acceder a las tierras necesarias para producirlos. En los próximos 15 a 25 años la demanda de alimentos aumentará entre un 30% y un 50%. De resultados del crecimiento demográfico y del amplio desarrollo económico, más gente estará dispuesta o podrá adquirir más y mejores alimentos.

Si bien la oferta de alimentos aumentará en respuesta a la demanda del mercado —en otras palabras, al poder adquisitivo— aún así habrá millones de personas que no puedan convertir sus necesidades nutricionales en una demanda comercial de alimentos. Esas son las personas excluidas del marco mundial de oferta y demanda. La única manera de que los pobres puedan acceder a cantidades adecuadas de alimentos a largo plazo es prestándoles asistencia para que puedan salir de la pobreza mediante inversiones en materia de educación, nutrición, agricultura y desarrollo rural. La ayuda alimentaria puede desempeñar una función esencial para satisfacer las necesidades inmediatas de consumo de alimentos de los pobres que padecen hambre a fin de que puedan aprovechar las oportunidades a más largo plazo ofrecidas por dichas actividades de desarrollo.

Preguntas de los Estados Unidos de América

1. *¿Cuál es el papel de las políticas de importación de alimentos en relación con la amenaza de hambruna?*

Respuesta: Mediante la ejecución de programas de ajuste estructural y la participación en la OMC, la mayor parte de los países en desarrollo han adoptado políticas de importación de alimentos que favorecen la importación de alimentos mediante mecanismos de mercado. Estudios realizados por la FAO y otros organismos sugieren que muchos de los países en desarrollo más pobres, particularmente de África, han emprendido una liberalización considerable del mercado de alimentos. En muchos países africanos en particular, la liberalización del mercado agrícola tal vez contribuya al aumento de la producción agrícola y de la oferta de alimentos. No obstante, ello también puede contribuir al aumento de la dependencia de alimentos importados si los agricultores han abandonado los cultivos alimentarios para ocuparse de cultivos destinados a las exportaciones o si los alimentos importados son más baratos que los producidos en el país. En estas circunstancias un país puede ser más vulnerable si se registra una disminución de la producción nacional de alimentos y hay grandes variaciones en los ingresos, lo cual reduce la capacidad de importar alimentos. Es importante que los países más pobres puedan acceder a subsidios (ayuda alimentaria) y otras facilidades de financiación (préstamos en condiciones favorables) a fin de garantizar una oferta adecuada de alimentos.

2. *¿Qué papel cumplen los mecanismos oficiales de distribución de alimentos frente a una amenaza de hambruna?*

Respuesta: El PMA reconoce que a los gobiernos nacionales les incumbe la responsabilidad primordial de proporcionar socorro y asistencia a las poblaciones afectadas y, en caso de ser necesario, solicitar, coordinar y disponer la utilización de asistencia internacional. Se supone que los gobiernos deben movilizar y utilizar las reservas de alimentos disponibles en el país a fin de iniciar operaciones de socorro alimentario cuando sea necesario. Cuando corresponda se deberán utilizar las reservas nacionales. Se deberán hacer los arreglos que corresponda para tomar prestados productos de otros proyectos y organizaciones a fin de garantizar su distribución oportuna antes de la llegada de nuevos suministros alimentarios o para establecer intercambios de productos básicos entre distintos órganos cuando ello pueda contribuir a la reducción de las operaciones de transporte de alimentos y por consiguiente a economizar en gastos de transporte. Si no cuenta con la plena cooperación de los gobiernos, la eficacia del PMA se verá menguada.

3. *¿De qué manera inciden los robos y la corrupción en la amenaza de hambruna?*

Respuesta: Es difícil para el PMA evaluar en qué medida el robo y la corrupción constituyen un trastorno de la economía agrícola y contribuyen a la posibilidad de que se produzca una hambruna en las actuales crisis alimentarias de África. Las consecuencias de las políticas económicas deficientes, a menudo vinculadas a la corrupción, son sumamente evidentes y cuantificables. Es evidente que en Malawi existe un problema de corrupción que afecta las reservas nacionales de cereales, pero hasta el momento todo indica que el Gobierno de Malawi se está ocupando del problema de buena fe.

Respecto de la ayuda alimentaria, las consecuencias generales de los robos y la corrupción, en cuanto a tonelaje, para las operaciones del PMA, son muy reducidas. Por ejemplo, del total de alimentos distribuidos por conducto de la operación de emergencia en África meridional realizada por el PMA en seis países (más de 270.000 toneladas métricas), se ha perdido a causa de robo menos del 0,25% (pérdidas registradas antes de la distribución final). Los equipos de la oficina en el país, y en particular sus dependencias de supervisión, así como los organismos no gubernamentales y otras entidades, despliegan esfuerzos considerables a fin de garantizar que así ocurra.

En Zimbabwe se registró un número reducido de actos de apoderamiento ilícito de alimentos del PMA que fueron tratados de inmediato. Por ejemplo, cuando activistas del partido gobernante se apoderaron de tres toneladas métricas de alimentos proporcionados por el PMA, que se encontraban en un depósito de una entidad asociada al PMA en el distrito de Insiza, el PMA suspendió la distribución de alimentos en ese distrito hasta que el Gobierno de Zimbabwe dio seguridades de que tal hecho no se repetiría.

A medida que empeora la situación de la inseguridad alimentaria en esos países, es probable que aumenten los casos de robo y corrupción. En esas circunstancias, el PMA sigue decidido a aplicar una política estricta de tolerancia cero y a cooperar estrechamente con los gobiernos a los que incumbe la responsabilidad primordial de garantizar el establecimiento de marcos jurídicos adecuados y de un entorno de seguridad apropiado a fin de hacer frente a tales incidentes y reducir su frecuencia.

Preguntas de Irlanda

1. Con respecto al nivel de apoyo que la comunidad internacional ha prestado en forma de financiación para el desarrollo a largo plazo, el documento de la NEPAD subraya que el apoyo de los países desarrollados, incluido el de las instituciones multilaterales, ha disminuido mucho en la esfera de la agricultura en el último decenio. Éste es un factor muy importante para hacer frente a la inseguridad alimentaria, si esa tendencia se mantiene. ¿Se puede decir entonces qué puede hacer el PMA para alentar a los donantes a volver al apoyo al desarrollo agrícola a largo plazo, particularmente por conducto de los programas del PMA?

Respuesta: El PMA, en asociación con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), ha promovido vigorosamente el aumento de la financiación para la agricultura y el desarrollo rural. Los tres organismos basados en Roma presentaron un documento conjunto a la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en marzo de 2002 en Monterrey, titulado “La reducción de la pobreza y el hambre: la función esencial de la financiación para la alimentación, la agricultura y el desarrollo rural” (pueden obtenerse ejemplares de este documento de las misiones de la FAO y el PMA de Nueva York). Los tres organismos promovieron las ideas enunciadas en el documento, tanto en discursos en sesión plenaria en Monterrey como en una función secundaria conjunta que tuvo mucha concurrencia. Esperamos que los donantes reconozcan la necesidad urgente de aumentar el apoyo al desarrollo agrícola y rural en las medidas complementarias de la Conferencia de Monterrey. Los programas de desarrollo del PMA están determinados ante todo por

los campos en que a nuestro juicio la ayuda alimentaria tiene una ventaja comparativa para atender las necesidades de la población pobre hambrienta. Hemos determinado que los alimentos para la educación (principalmente mediante la alimentación en la escuela), los programas de alimentación para mujeres y niños en momentos críticos de su vida, los alimentos para la capacitación que contribuye a crear recursos humanos, y los alimentos para el trabajo que crea recursos físicos de valor duradero para los pobres, son esferas en que la ayuda alimentaria puede contribuir más a la mejora a largo plazo de la situación de la población pobre hambrienta, la mayor parte de la cual vive en zonas agrícolas rurales.

2. Sobre la cuestión de la globalización y el proteccionismo, ha habido algunas críticas en algunos países africanos según las cuales la liberalización de la economía de esos países no ha ido acompañada de una respuesta recíproca de los países desarrollados en cuanto a los aranceles y el proteccionismo en la agricultura. Y por supuesto también ha hecho que en algunos países, por ejemplo en el Senegal y Tanzania, la producción alimentaria se haya desviado hacia la producción para la exportación, en vista de su mayor valor. Esto tiene a su vez consecuencias para la economía local, en la cual la promoción de las exportaciones puede debilitar la base local. También puede producir debilidad de los precios de los productos básicos, que es otra cuestión, pero está relacionada.

Respuesta: El Director Ejecutivo indicó en sus observaciones al Consejo de Seguridad que estaba de acuerdo en que una reforma del comercio que aumentara el acceso del país en desarrollo a los mercados de los países desarrollados era indispensable para reducir el hambre y lograr el desarrollo agrícola a largo plazo y la reducción de la pobreza rural. La respuesta del Programa a las demás cuestiones que se plantean en esta declaración de Irlanda está incluida en la respuesta anterior a la pregunta de los Estados Unidos.

3. Finalmente, para hacer una pregunta sobre la crisis inmediata que el PMA ha subrayado en las últimas semanas, la siembra para el año próximo ha sido gravemente afectada por la crisis actual. ¿Puede la comunidad internacional y por supuesto el PMA hacer algo a este respecto en las próximas semanas, o la escasez de semillas, fertilizantes, enseres manuales, etc., es una verdadera dificultad para la planificación de una cosecha decente, dadas las condiciones climáticas previstas para el año que viene?

Respuesta: El llamamiento hecho por la FAO para que se aporten 30 millones de dólares para el apoyo agrícola de emergencia para el África meridional ha obtenido sólo 28% de esa suma. Sin duda, esto tendrá un efecto en la cosecha de este año, porque los agricultores no tienen los insumos necesarios para producir la cosecha (la situación es peor en algunos países que en otros). La cantidad de semillas en general no es muy mala en la región, pero hay que tener en cuenta que los hogares pobres no tienen acceso a ellas.

Hay que alentar a la comunidad internacional a que siga apoyando el programa de provisión de semillas y otros insumos y en general el desarrollo agrícola en el sur de África. Sin una cantidad suficiente de semilla para los agricultores pobres, los países de la región no pueden esperar recuperarse del golpe de los fracasos recientes de las cosechas y en algunos casos restablecer su condición anterior de exportadores netos de granos.

Incluso si la sequía persiste el año que viene, cabe prever algún rendimiento de la temporada agrícola, y las actividades para elevar al máximo la cosecha son económicamente más eficaces que la compra y la importación de alimentos. Al mismo tiempo, estas actividades apoyan los medios de subsistencia de los agricultores. A largo plazo, también hay que seguir desarrollando y apoyando los programas que favorecen la diversificación de los cultivos (incluso la siembra de cultivos resistentes a la sequía), a fin de reducir al mínimo el riesgo de fracaso de la cosecha.

La situación actual de disponibilidad de semilla en la región puede resumirse como sigue:

Lesotho: Hay alguna escasez. Nótese que la temporada ha empezado en las tierras altas, de manera que las aportaciones de semilla se concentrarán ahora en los cultivos de temporada corta, por ejemplo, las verduras y legumbres. Ha habido algún daño causado por heladas, pero esto afecta principalmente a las tierras altas.

Malawi: El Reino Unido y Noruega han financiado 2 millones de paquetes de semillas.

Mozambique: Hay suficiente semilla local en el país, pero unos 60.000 agricultores necesitan provisión de emergencia por falta de acceso.

Swazilandia: Hay semilla local suficiente.

Zambia: Hay semilla suficiente en el país para los principales cultivos, pero con problemas de acceso y entrega locales. Lo mismo vale para los fertilizantes.

Zimbabwe: Hay semilla suficiente en el país, pero con problemas de acceso relacionados con la tasa de inflación, que eleva los precios. La FAO y algunas ONG prestan apoyo a unos 500.000 hogares, lo mismo que los planes de préstamos del Estado y algunas actividades de la empresa privada. Hay escasez de fertilizante a causa de problemas de transporte y divisas. Es probable que haya merma de la siembra y la producción.

Fuente: Dependencia de Alerta Temprana Regional de la SADC (10 de diciembre de 2002).

Preguntas de Guinea

1. *Con respecto a la campaña de alerta de hambre de África, querriamos saber si la provisión y la gestión de la ayuda alimentaria se harán a nivel nacional o a nivel regional. ¿Cuál sería el método más eficaz para África?*

Respuesta: El Programa Mundial de Alimentos ha aplicado cada vez más un método regional para atender las crisis que afectan a una región determinada. Por ejemplo, el PMA alertó a la comunidad internacional sobre los problemas que afectaban al Cuerno de África en 1998 y al África meridional en 2002, porque los problemas eran de carácter regional y afectaban a millones de personas de una región. Además de facilitar la asignación, la entrega y la distribución de recursos a los más necesitados a medida que se desarrolla la crisis, el método regional también evita que los beneficiarios que viven en uno de los países de la región se perjudiquen a causa de dificultades transitorias en la red de distribución que podrían crear agitación y amenazas para la paz y la seguridad. La región del África occidental ya está

atendida por una operación de emergencia regional del PMA, que abarca las necesidades de la Unión del Río Mano.

En el contexto de la campaña de alerta de hambre en África, el PMA ha determinado las necesidades a nivel nacional, en estrecha consulta con los gobiernos y la FAO, y después, si es conveniente, las ha sumado a nivel regional. El PMA, en consulta con los gobiernos receptores y los donantes, trata de evaluar la mejor estrategia de movilización de recursos para atender las necesidades de los más vulnerables. La participación activa de los gobiernos afectados en la movilización de recursos es indispensable para el éxito del intento de satisfacer las necesidades.

2. *¿Cuál podría ser el papel de la sociedad civil, particularmente de las mujeres, en la ejecución de la política de ayuda alimentaria en el contexto de esta campaña (la Campaña contra el Hambre en África)?*

Respuesta: El PMA ha iniciado la Campaña contra el Hambre en África como respuesta mundial a las iniciativas de asistencia espontáneas de América del Norte, Europa y Asia. Las políticas que se adopten, nacionales o subregionales, dentro de esta campaña serán decisivas para resolver el problema del hambre en la región.

La sociedad civil en general, y las mujeres en particular, podrían hacer una contribución valiosa para complementar las actividades gubernamentales de reducción del hambre en el contexto de esta campaña. En muchos países la sociedad civil se concentra en la eliminación de las deficiencias económicas y sociales mediante campañas a favor del buen gobierno, la igualdad de los géneros y la igualdad de acceso a los recursos nacionales. La sociedad civil podría servir de asociado en la elaboración de políticas nacionales y/o regionales de ayuda alimentaria, además de ser partes interesadas esenciales durante las fases de ejecución, vigilancia y evaluación de dichas políticas.

El PMA cree que las mujeres deben estar en el centro de todos los aspectos de los programas de asistencia alimentaria y ha incorporado esta posición en sus políticas. Alentamos a las instituciones de la sociedad civil a que desempeñen un papel importante en la movilización de la participación de los hombres y las mujeres locales en el proceso de elaboración de políticas a nivel nacional y local. La sociedad civil también podría hacer aportaciones valiosas a una política bien estudiada suministrando información durante las evaluaciones de necesidades y determinando, teniendo en cuenta las necesidades de la mujer, los programas de asistencia alimentaria adecuados (distribución general de alimentos, programas de alimentación suplementaria, alimentos para el trabajo y alimentos para la capacitación).

En el nivel de la ejecución, se necesitan asociados capaces para inscribir a los beneficiarios lo mismo que para distribuir los alimentos y vigilar y evaluar la distribución y redactar informes sobre la marcha de la ejecución. Las mujeres desempeñan un papel fundamental en esta fase como miembros de los equipos encargados de identificar e inscribir a los que necesitan asistencia alimentaria (beneficiarios), distribuir alimentos a los que los necesitan y controlar su uso dentro del hogar.

Como miembros de organizaciones basadas en la comunidad, las mujeres podrían ser particularmente importantes, sobre todo porque podrían asegurar el control y la influencia del gobierno local participando en las decisiones sobre alimentos.

La logística es otro ámbito en que las mujeres podrían desempeñar un papel importante, porque rara vez son asignadas a las tareas de entrega de alimentos a los

beneficiarios y a la gestión de alimentos en puertos, puntos de entrega ampliados y puntos de distribución final con miras a mejorar las prácticas de almacenamiento y a reducir al mínimo las pérdidas.

En suma, la sociedad civil y las mujeres podrían contribuir mucho a toda política de ayuda alimentaria que se adoptara para resolver el problema del hambre en África. Y, para ejecutar con éxito las políticas y alcanzar los objetivos, hay que estimular a la sociedad civil y a las mujeres en particular a participar en las actividades.

3. *¿Cómo le parece que se podría pasar de la ayuda alimentaria de emergencia al desarrollo económico efectivo para las personas afectadas?*

Respuesta: El desarrollo a largo plazo sostenible que reduce la necesidad de ayuda alimentaria de emergencia es un proceso complejo que requiere un método coordinado de los gobiernos nacionales, muchos organismos de las Naciones Unidas, donantes y la sociedad civil nacional. El PMA reconoce que sus programas de ayuda alimentaria son sólo una parte de este proceso, y ésta es la razón por la cual participamos activamente en los órganos de coordinación de las Naciones Unidas establecidos (particularmente el Comité Interinstitucional Permanente, el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios) que tratan de asegurar la transición del socorro al desarrollo. Las personas necesitan una de dos cosas para pasar del socorro al desarrollo sostenible: los recursos necesarios para producir ellos mismos los alimentos que necesitan, u oportunidades de generación de ingresos que les permitan comprar alimentos suficientes. Las actividades del PMA de alimentos para la capacitación, alimentación escolar y alimentos para el trabajo pueden ayudar a las personas a obtener los recursos que necesitan para satisfacer sus necesidades de alimentos. Pero se necesita mucho más que lo que el PMA puede aportar por sí sólo. Los ingredientes del desarrollo sostenible son conocidos: la paz, el buen gobierno y el acceso de los pobres a los servicios médicos, la educación y las oportunidades de generación de ingresos. Queda por saber si los Estados están dispuestos a aportar los recursos y la voluntad política necesarios para crear esos ingredientes.

Pregunta de la República Árabe Siria

¿Qué políticas sigue el PMA en relación con la alimentación escolar en África, de manera que los niños no recurran a actividades ilegales para la subsistencia? ¿Hay actividades para crear conciencia entre los niños, particularmente entre las niñas, además de darles la alimentación necesaria?

Respuesta: Es indudable que la educación es un disuasivo importante de las actividades ilegales encaminadas a la subsistencia. Una persona educada tiene más opciones para ganarse la vida legalmente que una persona no educada. La persona educada también conoce mejor las consecuencias de las actividades ilegales.

Las actividades de alimentación escolar del Programa Mundial de Alimentos se han concentrado en suministrar alimentos para que los niños pobres puedan asistir a la escuela. Los alimentos se suministran en forma de comidas escolares o de raciones para llevar a casa. Además de motivar a los niños para que asistan a la escuela, las comidas o bocados nutritivos (como los bizcochos de alto valor energético) para consumir en la escuela sirven para reducir el hambre de los niños y aumentar su capacidad de concentración y aprendizaje. Las raciones para llevar a casa sirven de

recompensa de la asistencia a la escuela y de incentivo económico para las familias, porque compensan la pérdida del trabajo que el niño podría hacer en casa o en un empleo remunerado. Las raciones para llevar a casa han sido particularmente eficaces para aumentar la asistencia de las niñas y reducir la tasa de deserción escolar.

En casos particularmente difíciles, como los de los huérfanos, los niños soldados y los niños trabajadores, recomendamos una combinación de las dos formas de asistencia alimentaria: alimentos en la escuela para que el niño tenga por lo menos una comida nutritiva por día y alimentos para la familia natural o adoptiva, para compensar la pérdida económica que la familia sufre cuando el niño va a la escuela en vez de estar empleado en casa o en otra parte.

Como la ayuda alimentaria no siempre basta para reducir las actividades ilegales de niños que afligen a las comunidades empobrecidas (como el trabajo infantil, la prostitución, el hurto y el reclutamiento de niños como soldados), y como las niñas corren especial riesgo de explotación, el PMA ha iniciado trabajos con sus asociados para buscar y ejecutar soluciones. Por ejemplo, el PMA trabaja con el UNICEF y la UNESCO para desalentar el trabajo infantil y estimular la educación mediante la difusión de mensajes de información pública adecuados y colaborando con los gobiernos nacionales y locales para establecer y aplicar las políticas convenientes.

Las niñas que asisten a la escuela pueden correr mayor riesgo de acoso sexual o de otro tipo, insulto o discriminación en el camino a la escuela o en la misma escuela. Para hacer frente a este problema, el PMA ha pedido a sus oficinas de país, al UNICEF y a las organizaciones no gubernamentales que determinen los casos en que se han empleado estrategias de protección y que aprovechen esas experiencias. Cuando se hayan determinado las intervenciones eficaces, el PMA alentará a otros países a tomar medidas semejantes.

Pregunta de la Federación de Rusia

Aparte de prestar asistencia humanitaria suministrando alimentos, ¿cómo puede el PMA ayudar a resolver estos problemas fundamentales que afronta África? Entiendo que el PMA por sí sólo no puede resolver este problema y que se necesitará la cooperación de todas las organizaciones internacionales y de los donantes. Es especialmente importante coordinar la asistencia internacional y creo que aquí puede desempeñar un papel el Consejo Económico y Social, que se creó para establecer este tipo de coordinación.

Respuesta: El mandato del PMA es prestar asistencia alimentaria, de manera que sus aportaciones al desarrollo de África se harán necesariamente mediante programas en que la ayuda alimentaria pueda hacer una contribución. Sin embargo, el PMA ha tratado de encontrar medios creadores de emplear la ayuda alimentaria en apoyo del desarrollo de África, como la ampliación propuesta de la alimentación escolar en África en el marco de la NEPAD. El PMA está completamente de acuerdo en que una respuesta coordinada de los diferentes organismos de las Naciones Unidas y de los Estados Miembros es indispensable para lograr buenos resultados en la lucha contra los problemas que afronta África. El PMA apoya la idea de la Federación de Rusia de que el Consejo Económico y Social podría desempeñar un papel valioso si promoviera una acción más eficaz de los organismos y de los gobiernos para apoyar la NEPAD, la alianza de África para el desarrollo. No obstante, hay que

tener presente que la coordinación es un medio para un fin y no un fin en sí misma. El fin es ayudar a los pobres y hambrientos. Por tanto el criterio para juzgar la utilidad de todo proceso internacional de coordinación es el grado en que contribuye a la provisión eficaz de bienes y servicios a la población pobre hambrienta en el lugar en que vive.

Pregunta de Bulgaria

¿Qué tipo de cooperación existe entre el PMA y el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA)?

Respuesta: El PMA trabaja en estrecha colaboración con los copatrocinadores del ONUSIDA en los países en que las actividades relativas al VIH/SIDA están integradas en las actividades del PMA. La cooperación entre el PMA y el ONUSIDA es particularmente importante en la situación actual del África meridional, donde el VIH/SIDA es un factor importante de la crisis alimentaria en curso. En muchos países el PMA participa activamente en el Grupo Temático Ampliado del ONUSIDA sobre el VIH/SIDA. Además, los equipos de país del ONUSIDA y en particular los asesores de programas de país del ONUSIDA aportan apoyo técnico al PMA sobre la formulación de proyectos y la creación de asociaciones a nivel nacional. Los equipos de país también ayudan al PMA a promover la seguridad alimentaria como prioridad en las estrategias nacionales contra el SIDA. Por último, el PMA ha consultado estrechamente al ONUSIDA durante la preparación de un documento de política del PMA sobre el VIH/SIDA que se examinará en la próxima reunión de la Junta Ejecutiva del PMA (febrero de 2003).

Pregunta del Camerún

¿Qué se puede hacer para aumentar el número de los Estados Miembros que hacen contribuciones al PMA?

Respuesta: Una prioridad estratégica del PMA es la diversificación de su base de donantes. Mediante la mejora de la comunicación y las actividades de movilización de recursos, el PMA espera retener y aumentar el apoyo de los donantes actuales, desarrollar relaciones con nuevos donantes y estudiar la posibilidad de contribuciones del sector privado.